

TERRITORIO

Residencias Artísticas

Jorge Giraldo

Entreaguas

Parramar

Parrario

Techo Rojo

Parraguaímaro

Reserva Natural del Río Guachaca

Sierra Nevada de Santa Marta



Galería Sextante
Taller Arte Dos Gráfico



Diario de Jorge Giraldo

De izquierda a derecha, Lisa Blackmore, Ingrid Hoelz, Luis Ángel Parra,
Momo Sezhanwa, Santo, María Eugenia Niño y Ana María Devis.
Enero, 2023
Foto, Jorge Giraldo

ENTREAGUAS – PARRAMAR – PARRARÍO –
PARRAGUAÍMARO – TECHO ROJO



Jorge Giraldo y Mamo Sezhanwa,
Enero, 2023

Primero llegó el sonido ...

Las olas golpean con fuerza la orilla. El mar se une con el viento, mostrando el poder y la fortaleza de su alianza. Manifiestan su presencia, no les gusta pasar desapercibidos. Quieren que sepamos quienes son los verdaderos dueños del territorio. Sea de día o de noche, siempre están presentes.

En las noches no siento el vacío del silencio. La compañía del mar me conforta, me llena y me fortalece.

El aire que viene con la marea penetra en cada rincón, en cada orificio. Lo hace en todas las cosas y también en todos los cuerpos. Va pasando, mirando, revisando, limpiando todo el negativo que se acumula por el encierro y la quietud. Dejando solo lo necesario, barriendo con lo innecesario.

La Burta (Brisa) es irrefrenable. No hay forma de obstaculizar su entrada. Cada uno de los espacios, cosas y seres pertenecen a su territorio. Su presencia es imponente. Los lugareños entienden quiénes son los dueños de todas las cosas. Los Padres y Madres espirituales de la naturaleza siempre observan y escuchan. No hay un lugar donde esconderse en cuerpo, pero tampoco en pensamiento.

A la Burta le molesta no poder acceder en las viviendas de los que habitan su territorio. Por eso todos saben que es mejor que entre a sus casas para que transite con libertad. Los habitantes de la región no luchan con la naturaleza, saben que es una batalla que desde el principio de los tiempos está perdida, saben que ella es indomable. Por eso no construyen muros sólidos o ventanas que resistan su entrada.

Inhalo el aire y este entra hasta el lugar más recóndito de mi ser. Su ímpetu me recarga. Se establece un dialogo entre el adentro y el afuera. Los límites entre el exterior y el interior desaparecen. Duermo cobijado por la naturaleza y recuerdo lo que aparentemente se borró de mi memoria.

Recuerdo cómo se sentía descansar en el vientre de mi madre. Siento el calor, bienestar y protección que solo la energía femenina puede brindarme. Y entiendo toda la dulzura de Abu Senekun (Madre Naturaleza). Madre de todos los seres que habitan en nuestro mundo.

Poco a poco los pensamientos acumulados por el encierro y la ansiedad de habitar en una gran ciudad desaparecen. Se alejan hasta tal punto que parecen desconocidos. Ya no hay pasado ni futuro. Se aclaran mis sentidos. Ante mí solo existe el eterno presente.

Personas amables, cariñosas y generosas llenan mi experiencia de amor y me generan una inmensa gratitud. Sus palabras, consejos, curiosidad, inteligencia y sabiduría me hacen sentir como en mi primer hogar.

Me complace haber podido escapar algunos días de la Gran Urbe en donde el pensamiento no se detiene. En las ciudades siempre ha sido para mí difícil habitar en el presente. La máquina de mi cerebro necesitaba por un momento detenerse y vaciarse. Tanto movimiento y congestión de ideas no me permitían sentir y pensar con claridad.

Agradezco a la vida por esta hermosa oportunidad y también a Abu Senekun por haberle otorgado una parte de su cuerpo a María Eugenia Niño y a Luis Ángel Parra, quienes se han convertido en guardianes de Parramar y Parrarío, en las estribaciones del territorio Sagrado de la Sierra Nevada de Santa Marta, mejor conocido por los pueblos Tayrona como el Corazón del Mundo.

Su amor y respeto por la naturaleza se grabaron en mi memoria. Su dulzura y generosidad resuenan en mi corazón. Y sus palabras y consejos quedaron impresos en mis pensamientos.

Todo lo que percibo, escucho y pienso lo escribo con dedicación en mi Dumburo, herramienta espiritual que recibí de los pueblos indígenas para poder transformar mi ser y mi realidad.

Mi sentir es invadido por una gran felicidad. El reencuentro con uno de mis maestros y guía en este descubrir espiritual se produce después de algunos

meses de lejanía. Mamo Sezkanwa, Jaleka del pueblo Wiwa o Arzario, y su hijo Santo de nuevo me acompañan. Es algo hermoso volver a ver a la familia. También lo es poder compartir con ellos sus tradiciones y rituales de Pagamento a la Naturaleza por los bienes que nos otorga día a día.

La felicidad inunda nuestro recipiente, pero nunca se desborda. Nuestro espíritu tiene una gran capacidad para llenarse de alegría.

Tras la llegada de Sezkanwa vino también el reencuentro con Luis Fernando Franco, otro ser especial que esperaba ver también hace un tiempo. Quien se ha convertido para mí en un Padrino y guía en los procesos que he desarrollado al interior de la Sierra Nevada de Santa Marta.

Luis Fernando es un hermano mayor en el largo camino que he decidido emprender uniéndome a la lucha por la supervivencia cultural de los pueblos indígenas herederos de los Tayrona. Su consejo y experiencia alimentan mi formación y me reafirman en lo que hago. Juntos trabajamos en la Investigación, Conservación y producción Cultural de los pueblos originarios. Nos une el propósito de resignificar estos saberes para que puedan ser valorados, incluidos y adoptados por nuestros hermanos en estos momentos en que tanto necesitamos de ellos para transformar las relaciones que tenemos con la naturaleza.

Mamo Sezkanwa y Luis Fernando forman un gran equipo juntos. Me complace en haber contribuido en este reencuentro ya que ambos por aparte esperaban que llegara de nuevo esta oportunidad.

María Eugenia y Luis Ángel hacen un gran trabajo de selección energética al invitar a las personas a este hermoso y paradisíaco lugar. Ya que los compañeros que me acompañan tienen igual calidad humana y espiritual que los antes mencionados. Agradezco a todos por su amabilidad, curiosidad, disposición y buen sentido del humor.

Agradezco a Lisa Blackmore por su palabra dulce llena de energía de cambio y resistencia. Agradezco por todo el trabajo que hace por nuestras fuentes hídricas. Su trabajo es semilla para el futuro de nuestros territorios y de las generaciones venideras.

A Ingrid Hoelzl, gracias por su alegre compartir y confianza en mí trabajo cinematográfico. Por invitarme a participar en la elaboración audiovisual de su Manifiesto Pan-erótico. Gracias por recordarme que el deseo es el motor del movimiento de la vida. Porque el ímpetu de la energía femenina es el que hace girar el mundo.

A Ana María Devis quien refleja su arte en cada una de las acciones y palabras que surgen de su ser. Gracias por las conversaciones llenas de risa, diversión y reflexiones abstractas sobre la naturaleza y el cosmos. Gracias por hacerme ver que la seriedad usa una máscara de alegría.

A Fernando Cruz Florez, gracias por toda su humildad y sabiduría. Porque sus reflexiones profundas sobre el arte y la imagen, expresadas a través de la sencillez de su ser se hacen cercanas a todos nosotros.

A María Eugenia y Luis Ángel, gracias por haber sido una Jaba (Madre) y un Jate (Padre), para mí.

El Yui (Dinero Espiritual) no me alcanza para poder pagar tan nutritiva y hermosa experiencia.

Jorge Giraldo Canal
Guionista y Director de “El Objeto Perdido – Askuncha Shetamoro”



Desembocadura Río Guachaca,
Enero, 2023



Parrarío, Enero, 2023



Techo Rojo, Enero, 2023



Santo y Hermes Manuel,
Enero, 2023

Residencia Artística “Territorio”

Reserva Natural del Río Guachaca
Residencia en la Sierra Nevada de Santa Marta
ENTREAGUAS – PARRAMAR – PARRARÍO – PARRAGUAÍMARO – TECHO ROJO

Diario de Jorge Giraldo
Fotos y textos de Jorge Giraldo.

  Galería Sextante
Taller Arte Dos Gráfico

www.artedos.com

Whatsapp 310 883 74 37

@artedosgrafico - @galeriasextante